Celos

by camking

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Characters: Hajime I., Toru O.
Status: Completed
Published: 2014-05-26 10:48:29
Updated: 2014-05-26 10:48:29
Packaged: 2016-04-26 17:52:56
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 719
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Pero Tooru Oikawa no es celoso.

Celos

Notas:

No puedo creer que la primera historia de Haikyuu! que publico no llegue a las 700 palabras. Soy una desgracia.

* * *

><p>Tooru Oikawa puede ser envidioso, pero no celoso.<p>

En ocasiones es controlador, dependiente, egocÃ©ntrico y desconfiado, y a veces necesita saber lo que los demÃ¡s estÃ¡n haciendo, dÃ³nde y con quiÃ©n, pero en general no es una persona celosa. Y en especial no lo es con su mejor amigo Hajime Iwaizumi.

Su relaciÃ³n siempre ha sido complicada en muchos aspectos, pero los celos nunca han sido un problema. Especialmente porque, de los dos, Oikawa es el que siempre llama la atenciÃ³n. Es mÃ¡s guapo, mÃ¡s agradable, mÃ¡s encantador -mÃ¡s falso, mÃ¡s mentiroso, mÃ¡s superficial- que Iwaizumi y, si puede, que cualquiera. A las chicas les gusta mÃ¡s. Siempre ha sido asÃ-, y desde que le dejaron de parecer asquerosas sobre los doce aÃ±os siempre ha estado encantado con este hecho.

Por esto, porque Ã©l destaca mÃ¡s, porque es mÃ¡s atractivo, mÃ¡s hablador, mÃ¡s interesante, no entiende porquÃ© una chica acaba de confesÃ¡rsele a su mejor amigo delante de sus narices.

"Me gustas mucho. Lee esto por favor"

PestaÃ±ea varias veces y mira a la chica en cuestiÃ³n descaradamente. Sus mejillas estÃ¡n sonrojadas, juega tÃ-midamente con sus dedos y

una pequeÃ±a y avergonzada sonrisa adorna su boca.

Oikawa no puede creerlo.

â€”...O-oh. Oh, gracias. Eh, sÃ-, la leerÃ© en cuanto llegue a casa.

De repente gira la cabeza de golpe para mirar a su amigo y los ojos casi se le salen de las Ã³rbitas al verle: sus mejillas estÃ¡n igualmente encendidas, y tiene la misma sonrisa tÃ-mida pegada en los labios.

Cualquiera que mirase a Oikawa en ese momento dirÃ-a que va a vomitar, pero nadie lo hace. Nadie le mira. Porque las otras dos personas presentes allÃ- en la salida del gimnasio son esos dos adolescentes atontados el uno con el otro.

QuizÃ¡ sÃ- que va a vomitar.

Por suerte unas voces femeninas llaman a la chica desde lejos, y esta inclina la cabeza, se excusa y se marcha apresuradamente, esa desgraciada sonrisa sin caÃ©rsele en ningÃºn momento.

Ambos escuchan las risas de las amigas de la chica en un silencio sepulcral, hasta que Oikawa parece recuperarse del shock y cierra la boca, que no sabÃ-a en que momento habÃ-a abierto. Quiere gritar del asco, pero se muerde el interior de la mejilla y suelta una de sus risas sarcÃ¡sticas.

â€”Â¡Pero quÃ© ha sido eso, Iwa-chan! Â¡Una chica se te ha confesado! â€”sonrÃ-e deslumbrantemente y le da una palmada en la espalda, probablemente con mÃ¡s fuerza de la que deberÃ-aâ€”. Casi no puedo creerlo.

Y tanto que no puede.

Iwaizumi, que hasta entonces habÃ-a estado mirando a la chica alejarse con el grupo, vuelve la cabeza hacia Oikawa, y la expresiÃ³n dulce de su rostro se borra por completo para ser sustituida por unas cejas fruncidas y una mirada de advertencia que Oikawa conoce bien.

â€”Cierra la boca, por favor.

Tras eso, se echa a andar, y Oikawa le adelanta para poder hablarle desde el frente.

â€”Â¡QuÃ© dices, no puedo! Es la primera vez que te dan una carta de amor, Â¿verdad? â€”dice en tono meloso. Quiere arrancarse la lengua, pero las palabras se le salen a borbotonesâ€”. Ya eres todo un joven adulto, Iwa-chan. Â¡Y quÃ© chica tan mona!

â€”Te estoy diciendo que te calles, Oikawa.

â€”Aww... Â¡QuÃ© cruel! Bueno, seguro que nunca te lo hubieras esperado, Â¿eh? â€”alarga las palabras todo lo que puede, y sonrÃ-e un poco mÃ¡s.

Iwaizumi parece demasiado enfadado -o demasiado avergonzado, Oikawa no puede o no quiere decidir- para contestarle con uno de sus

insultos, asÃ- que le pega un empujÃ³n y le vuelve a decir que le deje en paz "de una maldita vez".

Oikawa suelta una carcajada inocente pero se detiene y deja de seguirle.

La situaciÃ³n es tan graciosa que quiere que la tierra se lo trague, no sin antes masticarle bien. Mira la espalda de Iwaizumi al alejarse con su bolsa de gimnasia colgÃ¡ndole del hombro y piensa que esto debe ser una gran broma. A quiÃ©n le gustarÃ-a alguien como Iwaizumi.

En serio, Â¿a quiÃ©n?

Oikawa quiere coger a ese quiÃ©n y estrangularle lentamente.

* * *

><p>Juro que he intentado llamarles por sus nombres, pero sus apellidos son mucho mÃ¡s bonitos, no puedo evitarlo.<p>

End
file.